

# AMOR ORIGINAL

UNA HISTORIA DEL AMOR BÍBLICO

ADRIAN EBENS



# Amor Original

*Una Historia del Amor Bíblico*

*Parte 1 – Desde la caída del hombre hasta la bendición de Abraham*



Adrian Ebens

[www.adrianebens.com](http://www.adrianebens.com)  
[adrian@life-matters.org](mailto:adrian@life-matters.org)

Folleto original en inglés ***Original Love***  
MARANATHA MEDIA  
Maranathamedia.net  
Maranatamedianet@gmail.com

Impreso en Argentina  
Por **NARDO PURO**  
denardopuro@gmail.com

## Contenido

1. Amor original .....	5
2. No avergonzados .....	10
3. Hechos a Su imagen - El Modelo Divino .....	14
4. La hechicera y su aprendiz.....	20
5. La simiente prometida de Ágape .....	28
6. El descendiente tirano de Eros .....	33
7. El dolor de Dios.....	40
8. Un hombre Bendecido .....	45

# 1. Amor original

Durante su sermón del monte, Jesús tocó varios aspectos fundamentales que son una lucha para el hombre. Uno de los puntos que mencionó fue este:

Habéis oído que fue dicho a los antiguos: no adulterarás: (28) Pero os digo, que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón. Mat 5: 27-28.

Para cualquier hombre cristiano, estas palabras parecen dar un golpe demoledor a cualquier sentido de la justicia que él pudiese pensar que posee. En estas palabras Jesús toca el meollo del asunto concerniente a la esclavitud del hombre al pecado. Para cualquiera que busca ser puro de corazón, este pronunciamiento lo hace caer de rodillas con gran tristeza y profunda conciencia de su necesidad de tener al Salvador viviente en su corazón. Conocer a Jesús es saber que Él nunca miró a una mujer para codiciarla. Con el conocimiento de esta realidad tenemos la esperanza de que nosotros, como hombres caídos podemos ser transportados de vuelta a ese amor original.

Cuando pensamos en el evento cuando Adán vio por primera vez a Eva, la mayoría de los hombres imaginan que Adán dijo ¡WOOO! ¡MAN! (la unión de estas dos palabras en inglés hace "woman", que significa mujer, dando a entender que el nombre de "mujer" salió de un acto de asombro por parte de Adán por lo que vio)<sup>1</sup>. Sin embargo, esto coloca en las Escrituras inclinaciones de un corazón pervertido. Muchos hombres ni siquiera pueden contemplar representaciones del jardín del Edén por miedo a que su naturaleza corrupta tome el control. Para entender el amor que estaba en el corazón de Adán al ver a Eva, simplemente necesitamos leer la Biblia.

Y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, Él hizo una mujer, y la trajo al hombre. (23) Y Adán dijo: "Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne; Ésta será llamada Varona, porque fue sacada del Hombre" Gén 2: 22-23

---

<sup>1</sup> Explicación del traductor.

Observe cuidadosamente las palabras de Adán mientras sus ojos se encuentran. "Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne: ésta será llamada Varona, porque fue sacada del hombre". La base de este amor original no era que Adán vio algo hermoso que deseaba poseer. Vio a alguien que había obtenido su vida de él; vio a una persona que había salido de cerca de su corazón y por lo tanto, él la apreciaba como su segundo yo. Pablo expresa claramente que:

Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus propios cuerpos; el que ama a su esposa se ama a sí mismo. (29) Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que lo sustenta y lo cuida, así como también Cristo a la iglesia. (30) Porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos. Efe 5: 28-30

Así vemos que tal como Adán le dijo a Eva: eres de mi carne y de mis huesos, de la misma manera el segundo Adán dice a la iglesia, eres de mi carne y de mis huesos. Él nos ama, no porque tenemos algo que ofrecerle, sino más bien porque procedemos de Él. ¡Qué amor!

Más allá de este punto, si lees con cuidado la historia en Génesis 2, verás que se colocó a Adán en el jardín sobre toda la creación antes de que la mujer fuera creada de su costilla. Cuando ella salió de él, todo lo que él poseía se lo dio a ella para que fuera administradora juntamente con él. Nuevamente, ¿hizo el hombre esto porque vio algo que deseaba poseer y controlar? ¿Intentó comprar a Eva con sus bienes? No, ese no es el amor que había en el corazón de Adán por Eva. El amor que había en su corazón era el amor que proviene de Dios, porque Dios es amor. Pero, ¿qué es el amor? El término griego para esta palabra es *Ágape*, y significa amor benevolente; un amor que no depende de cualidades poseídas por el receptor. Hoy día, la palabra griega que a menudo significa amor es *Eros*, que no está apoyada por la Biblia. *Eros* es un amor por lo que es bello, noble y encantador. *Eros* es el deseo de poseer y disfrutar de las cosas que agradan a nuestros ojos, apetitos y cuerpos. Puedes ver ejemplos de esto en Jueces 14: 2,3 y 2 Samuel 11: 2.

Cuando Eva vino a Adán con el fruto prohibido, ella vino poseyendo algo que Dios no le había dado a Adán para darle a ella. Con esta

fruta, ahora, Eva poseía algo que él no tenía. Ella había venido del árbol con su mente llena de una nueva forma de pensar:

Pero, con voz melodiosa, la serpiente siguió con sutiles alabanzas de su hermosura; y sus palabras no fueron desagradables a Eva. *Patriarcas y Profetas* página 33.3

Satanás le habló a Eva como si ella poseyera la belleza en sí misma. No se dirigió a ella como a una que había recibido su herencia de Adán. Él se dirigió a ella simplemente como hermosa y esto le halagaba y le hizo olvidar la fuente de su belleza. La mente que mira a una mujer y piensa en su belleza con el fin de obtener algo de ella es una mente inspirada por Satanás.

Había algo extraño, y a su vez excitante, acerca de Eva cuando vino a su marido inmersa en su rebelión. Con su nueva conciencia acerca de quién era, su atrevimiento, confianza en sí misma, y su ambición, Adán se sintió atraído en cierta forma hacia ella. Era extraño, pero intrigante. Al tomar la fruta Adán no sólo desafió la ley de Dios, sino que también estableció una ley que haría que todos sus hijos miraran a la mujer con el propósito de obtener algo de ella. Dentro de los corazones de los hombres se sellaría este sentir de que la mujer era la dadora de la vida, y que poseía el camino de la vida. Y así, el culto de la femineidad sagrada comenzó y la imagen de la forma femenina desnuda en la mente del hombre se convirtió en el símbolo de la nueva esclavitud del hombre. Esta es la imagen que para la mayoría de los hombres se convertiría en el símbolo de esa transacción en el jardín; el hombre miraría a la mujer para que le diera vida en lugar de que la mujer mire al hombre para que él le dé vida. En esa transacción el amor del hombre trágicamente pasó de *Ágape* a *Eros*. Cambió de ser un amor que da sin pedir nada a cambio a un amor que sólo se siente atraído hacia aquello que complace su ego.

Por supuesto, este nuevo amor coloca a la mujer en otra clase de esclavitud. A fin de proporcionarle al hombre un placer visual, con el fin de atraerlo, ella debe poseer algo para darle. De esta forma nace el mundo de las modas y del embellecimiento del cuerpo. Ahora la mujer utiliza sus propios recursos con el fin de mostrar su valía al hombre que desea. Ella, sin saberlo, rechaza su herencia del hombre y se

acerca a él en sus propios términos y la experiencia resultante llega a ser hueca tanto para el hombre como para la mujer.

Nota cuidadosamente que el amor original que Adán sentía por Eva no se basó en lo que poseía en sí misma, sino en que había salido de él. Él le otorgó a ella todo lo que se le dio a él porque ella había salido de él. Eso es *Ágape*; eso es amor original.

Ten en cuenta también que la única manera de asegurar que el *Ágape* es puro es sabiendo con certeza que el receptor no tiene inherentemente nada para despertar el amor. Si la mujer poseía algo inherentemente que no provenía del hombre, entonces el *Eros* se despierta y la mujer debe entonces seguir produciendo lo que primero atrajo al hombre y esto conduce a la muerte. Recuerda, Adán dio la razón por la que él amaba a la mujer - que es hueso de mis huesos y carne de mi carne - esa la base del amor original.

Y así como la herencia de Eva proveniente de Adán fue la garantía de su *Ágape* por ella, así también la herencia de Cristo proveniente de su Padre es la seguridad de su *Ágape* por su Hijo, porque nos hicieron a su imagen. El padre declaró:

Y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi amado [Agapetos] Hijo, en quien tengo complacencia. Mat 3:17

La única forma posible de que Dios, verdaderamente, sienta *Ágape* por su Hijo es que el Hijo recibió todo lo que tenía de su Padre. Esa es la única manera de garantizar un amor benevolente. Si el Padre mira a los ojos de su hijo y lo ama porque Él es omnipotente o porque Él es Omnisciente, entonces esto no es *Ágape*, más bien se trata de una forma de *Eros*. Sin embargo, debido a que la Biblia nos dice que Dios le dio todo a su hijo, esto revela que su amor es puramente *Ágape* y este es el amor que comparte con nosotros. Amamos con *Ágape* porque Él amó primero a su Hijo con *Ágape*.

Lo amamos [*Ágape*], porque él nos amó [*Ágape*] primero.  
1 Juan 4:19

Si adoramos a un Dios que ama por las cualidades inherentes, entonces haremos lo mismo. Nos convertimos en lo que



contemplamos. Sin embargo, si adoramos a un Hijo a quien le fueron dadas todas las cosas y que se apoya en la seguridad del dulce y benevolente amor *Ágape* de su Padre, entonces podemos ser transformados a imagen de este amor y amar como Dios ama a su Hijo.

Nuestro Dios es *Ágape* y en Él no hay *Eros* en lo absoluto.

## 2. No avergonzados

Cuando se trata de las relaciones humanas las estadísticas hablan por sí mismas. En muchos países más del 50% de los matrimonios terminan en divorcio, proporcionando indicaciones claras de que estas personas no encontraron en la relación lo que esperaban. Para muchos de los que permanecen en el vínculo del matrimonio, su experiencia es a menudo igualmente devastadora, pero se mantienen juntos porque no ven mejores opciones o porque sienten demasiado temor como para hacer un cambio. Las olas de la desilusión, confusión, frustración, ira y tristeza, que resultan de estos experimentos tóxicos en la intimidad humana, pueden ser resumidas con una pregunta de una canción que me llamó la atención mientras crecía en mi adolescencia en los años ochenta:

¿Qué es el amor de todos modos?  
¿Hay quien ame a alguien de todos modos?

En el capítulo anterior hemos abordado esta pregunta de "¿qué es el amor?" al examinar lo que sucedió cuando Adán vio por primera vez a Eva. Recordamos que cuando Adán dijo "Esta sí que es hueso de mis huesos y carne de mi carne", él la amó no por lo que ella poseía en sí misma, sino porque había salido de él y ella tenía la capacidad de conocerlo a él, sus sueños, sus alegrías, sus aspiraciones y podía ser una compañera que compartiera su viaje por la vida. La pureza, la inocencia y la libertad de este amor se resumen en estas palabras:

Y estaban ambos desnudos, el hombre y su mujer, y no se avergonzaban.  
Gén 2:25

La palabra *avergonzado* en el hebreo tiene el siguiente significado:

- Estar decepcionado
- Quedar rezagado refiriéndose a tener una expectativa no cumplida
- Estar frustrado o confundido
- Quedar seco y por implicación desolado

Lo que Adán y Eva experimentaron en el principio era todo lo que deseamos, pero que casi siempre fallamos en obtener, si es que de alguna manera fuese posible. El camino desde la alegría, la libertad, la realización, la inocencia y la intimidad hacia la decepción, confusión y destrucción es trazado en la transacción de tomar y comer la fruta que no se les había permitido tener; esta transacción es la que causó nuestra caída de Ágape a Eros.

Tenemos que escudriñar esta historia bíblica como un arqueólogo que busca un antiguo tesoro, apartando con cuidado el polvo del tiempo para descubrir los hechos de la historia que luego traerán significado a nuestra existencia. Este amor que Adán y Eva compartieron fue cuidadosamente construido y desarrollado por Dios para asegurar su intimidad eterna y su felicidad. Los verdaderos orígenes de nuestros primeros padres contienen el secreto de este amor que no se avergüenza ni esconde decepciones. Nota cuidadosamente lo siguiente:

- Dios creó a Adán y lo puso en el jardín. Gén. 2: 7
- Dios hizo a Adán administrador y soberano de este paraíso. Gén. 2: 8,15
- Dios le dio instrucciones a Adán acerca del árbol de la vida y del árbol del conocimiento del bien y del mal. Gén. 2:16
- Dios arregló las circunstancias para que Adán sintiera la necesidad de una compañera. Gén.2:20
- Dios pone a Adán a dormir (figurativamente la palabra hebrea utilizada aquí puede significar muerte) Gén. 2:21
- Dios toma la costilla de Adán y forma a la mujer de la costilla viviente. Gén. 2:22
- Dios trae la mujer al hombre resucitado. Gén. 2:22

Esta secuencia es vital para comprender el secreto del amor original de nuestros padres, que no tenía cabida para la vergüenza. No había nada que Eva poseyera que no hubiese recibido de Dios a través de Adán. La soberanía y regencia singulares que poseía Adán fueron

enterradas y él fue resucitado a novedad de vida con una compañera tomada de su costado. Cuando Adán durmió, su corazón estaba lleno de un deseo de abrir su corazón, rebotante de amor, a alguien que lo pudiera entender. Cuando despertó, vio a una sobre la cual podría otorgar todo lo que había recibido y poseído de parte de Dios. Adán, sabiendo todo esto, le otorga a la mujer todo lo que tiene. Ella tiene su costilla, su ADN, su corazón, su casa, su jardín, todo. Aun ella está consciente de que Adán fue a dormir y le entregó a ella parte de sí mismo.<sup>2</sup> En respuesta, la mujer ve todo lo que se le ha dado y mientras mira a los ojos de su marido, su corazón está lleno de gratitud, alegría y felicidad. La mujer vive cada momento sabiendo que todo lo que ella posee se le dio a ella a través de su esposo.

Esta transacción entre el hombre y la mujer podría ser sostenida en un movimiento eterno de amor que se desbordaría como una fuente y que nunca traería vergüenza. de su marido. El secreto, la clave, el eje, el pivote, el núcleo, el corazón de este maravilloso movimiento del amor reside en el simple hecho de conocer y recordar su origen y cómo llegó a la existencia. Mientras Adán recordara que fue creado y colocado en el jardín como líder y soberano para cuidar, proteger, y ser fiel administrador de todo lo que se le diera, entonces él derramaría toda la bendición que se le hubiese dado sobre aquello de lo cual fue hecho soberano. A medida que la mujer recibe de su marido la plenitud de la bendición dada a él y lo mira a él con ojos de respeto amoroso, sumisión alegre y obediencia que confía, mientras ella revela confianza en el liderazgo de su marido y según honra ese liderazgo, entonces, como la mujer de pie en un pozo, hace brotar del corazón de su marido una bendición mucho más grande de lo que antes era exhibida. Podríamos ilustrar este movimiento de amor a través de la acción de un motor de dos pistones. El primer pistón, Adán, en su alegría al ser introducido a una verdadera compañera que salió de él, se enciende y libera una onda de bendición que envía un alegre combustible de ignición a la cavidad del segundo pistón y al

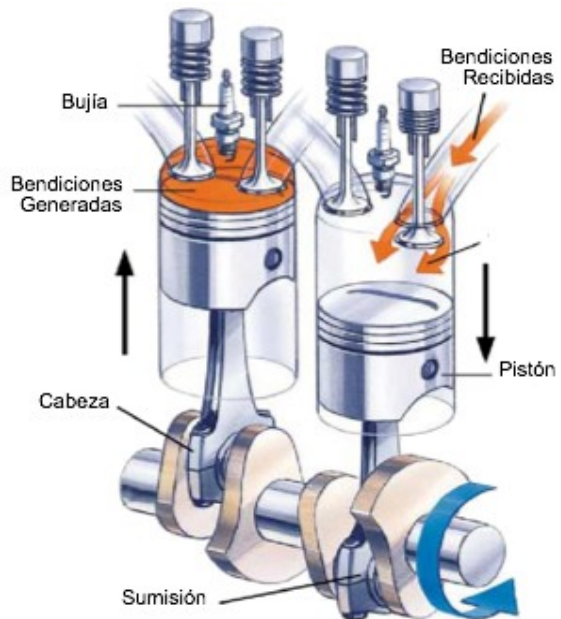
---

<sup>2</sup> Este sueño de Adán resuena a través de la historia en el sueño de Abraham que dio a luz a la nación israelita y el sueño de Jesús en el sepulcro que dio a luz a su iglesia; también se hace eco del costo para el Padre al dar a luz el universo.

mismo tiempo gira el cigüeñal elevando el segundo pistón hacia arriba que a su vez desencadena una amorosa respuesta que eleva al primer pistón y rellena esa cavidad con gozosa sumisión, honor y respeto. Este movimiento de amor conduce a la fuente que llena los cuatro ríos que fluyen desde el centro del jardín y riega toda la tierra. Gén 2: 10-14. ¡Qué diseño maravilloso! ¡Qué maravilloso ejemplo de cómo el universo funciona, pues fuimos hechos a imagen de Dios! Gen 1:27.

Una vez más hacemos hincapié en el punto de que este movimiento eterno de amor dependía de que cada persona, conociera su origen, conociera su verdadera identidad y lugar dentro de la creación de Dios. Mientras Adán recordara que él era la cabeza del jardín y se acordara de que todo estaba bajo su cuidado, que todo le había sido dado por Dios y que todo pertenecía a Dios, entonces él

cuidaría y guardaría lo que le fue dado; él continuaría derramando su bendición sobre todo lo que estaba bajo su cuidado. Siempre y cuando Eva recordara que su vida vino de Adán y que todo lo que contemplaba y de lo que ahora era co-gobernante con Adán le fue dado por su marido, por la voluntad de Dios, entonces ella hubiese podido completar el circuito de bendición y ninguno de ellos jamás hubiese llegado a sentir vergüenza.



### 3. Hechos a Su imagen - El Modelo Divino

Y dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; ...Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. Gén 1: 26, 27

A través de la lectura detallada de Génesis uno y dos hemos puesto de manifiesto una relación entre Adán y Eva que los habría mantenido en un ciclo perpetuo del amor ágape. El secreto de este motor de amor se encontraba en que cada miembro recordara de dónde venía y qué era lo que habían recibido. El amor de Dios como cascada se vierte sobre Adán, desde Adán sobre Eva y luego retorna en agradecimiento a la fuente de quien procede.

La Biblia nos dice que esta primera relación humana era una imagen o modelo de Dios y su Hijo, pues fuimos hechos a su imagen. ¿Y qué más podemos aprender de este modelo?

Pero para nosotros no hay más que un solo Dios, el Padre, **de quien** proceden todas las cosas, y nosotros en él; y un Señor Jesucristo, **por quien** son todas las cosas, y nosotros por él. 1 Cor 8: 6

El Padre se describe como "de quien proceden todas las cosas" - la fuente de toda vida y bendición. El Hijo es descrito como "por quien son todas las cosas" – el canal de toda vida y bendición. La distinción entre el *de quien* y el *por quien* es vital para que el motor de amor ágape permanezca en movimiento eterno. ¿Y cómo es esto? Al reconocer al Padre como el *de Quien proceden todas las cosas*, el Hijo está constantemente en un estado de agradecimiento al Padre por haberle dado todas las cosas. Debido a que el Padre mira a su Hijo como uno que ha salido de Sí mismo, es su deseo derramar bendición sobre él, y le da todas las cosas, ya que esa es la naturaleza y corazón del ágape del Padre--dar. Este motor de amor va a continuar derramando una fuente de bendición, siempre y cuando el Padre y el Hijo conserven sus identidades como el *de quien* y el *por quien*.

La naturaleza de este efecto de cascada de la fuente de bendición se revela en estas palabras:

Pero quiero que sepáis que la cabeza de todo varón es Cristo; y la cabeza de la mujer es el hombre; y la cabeza de Cristo es Dios.  
1 Cor 11: 3

Al igual que Dios el Padre es la cabeza de Cristo, así también es el hombre la cabeza de la mujer. Esta es una parte fundamental de lo que significa ser hechos a su imagen. La referencia a ser la cabeza está directamente relacionada con la manera en que el libro de Génesis utiliza este término en el jardín.

Y salía un río de Edén para regar el huerto, y de allí se repartía en cuatro **cabezas**. Gén 2:10 (JBS)<sup>3</sup>

El modelo divino presenta la cabeza como la fuente de bendición porque nuestro Padre celestial es la fuente de toda bendición. A medida que la bendición pasa a Su Hijo, Él se convierte en la cabeza del hombre con el fin de verter bendición. El hombre recibe esta bendición y es capacitado para ser la cabeza y derramar bendición sobre su esposa. ¿A quién dirige la esposa su gratitud? Ella expresa su gratitud a todos los que han formado parte del canal para derramar bendición sobre ella; a Dios, a Su Hijo, y a su esposo. La clave para mantener funcionando este canal de bendición es conocer ¿quién es tu *cabeza*, quién es el *por quien* sobre ti a quién tú diriges tu gratitud? Así se pone de manifiesto que todo este sistema gira en torno a saber la distinción entre quién es el *de quien* para ti y quién es el *por quien* para ti.

Si examinas cuidadosamente la Biblia verás este modelo divino de cabeza y sumisión revelado en muchos lugares.

Fuente- de Quien	Canal- Por Quien	Referencias
Padre	Hijo	1 Cor 8:6; 1 Cor 11:3; Heb 1:1-3
Esposo	Esposa	Gén 3:16; 1 Cor 11:3; Efe 5:25; 1 Ped 3:1
Padre	Madre	Ex 20:12; Efe 6:1; Col 3:20
Madre	Hijos	1 Tim 2:15
Cristo	Esposo	1 Cor 11:3

<sup>3</sup> Aclaración del traductor [Una versión que utiliza el término **cabezas**, la cual encontramos en la versión en inglés, es la JBS, aunque algunas versiones en español utilizan el término ríos o ramales].

Cristo	Iglesia	Efe 5:25
Ancianos/Pastores	Rebaño	1 Ped 5:2; 1 Tes 5:12,13
Rey/Gobernante	Súbditos/ciudadanos	Rom 13:1-3; 1Ped 2:13,14
Biblia	Pastor / Anciano	2 Tim 4:2; 1 Ped 5:2

Mientras más plenamente sigamos este modelo divino más bendiciones fluirán sobre nosotros y nuestras familias. Por ejemplo, cuando honramos a nuestro padre y a nuestra madre, se nos promete una larga vida. Cuando nosotros estimamos altamente en amor a los que están sobre nosotros, somos bendecidos por su predicación de la Palabra y exhortaciones a una vida santa.

Aparte de las bendiciones directas de la alegría, la felicidad y la comunión que fluyen a través de este modelo divino, también existen las bendiciones de protección que podemos obtener a través del canal. En cada caso, aquel "Por Quien" vienen las cosas, está bajo la protección y posee la autoridad de aquel "De Quien" llegan las cosas. Como ejemplo de la cantidad de protección que un niño puede tener, vemos que:

1. El niño es protegido por la madre,
2. Quien es protegida por su marido,
3. Quien es protegido por la policía,
4. Quienes son protegidos por el gobierno,
5. El cual es ordenado por Dios.

Tomando esto en sentido espiritual vemos:

1. El padre es exhortado por los ancianos o pastor,
2. Los cuáles están sujetos a La Palabra de Dios,
3. La cuál fue escrita por los profetas,
4. Y fue y es dada por Cristo,
5. Quien la recibe de su Padre.

Cuanto más nos acercamos a las estructuras que reflejan el modelo divino, mayor es nuestra protección, bendición, paz y alegría. Podríamos ilustrar este sistema de bendiciones como un sistema de riego gigante que mueve el Espíritu de Dios a través del universo.



Cada familia se convierte en una estación de relevo para mantener las bendiciones fluyendo hacia abajo y la gratitud fluyendo hacia arriba. Cada comunidad, iglesia y nación también se convierten en motores para ayudar a garantizar que cada persona en el sistema se llene con el Ágape del Padre.

Obviamente sería absurdo sugerir que Dios y Su Hijo olvidarían quienes son. El origen de esta fuente nunca dejará de fluir. La biblia nos asegura:

Porque yo soy el Señor, no cambio; Mal 3: 6

Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y para siempre. Heb 13: 8

El Padre y su Hijo nunca cambiarán. La fuente de la vida que fluye desde el trono de Dios no se detendrá. Sin embargo, sabemos que ha habido una ruptura en el canal. La introducción del pecado fue la introducción de un proceso de pensamiento que pensaría en cambiar las leyes del Modelo Divino. El origen de esta anarquía comenzó con Lucifer quien se alejó del Ágape de Dios y se adentró en el Eros de sí mismo. La Escritura nos dice cómo Satanás deseaba alterar el modelo divino:

¡Cómo caíste del cielo, oh Lucero, hijo de la mañana! Cortado fuiste por tierra, ¡tú que debilitabas a las naciones! (13) Por lo que has dicho en tu corazón: subiré al cielo, levantaré mi trono por encima de las estrellas de Dios: me sentaré en el monte de la congregación, en los lados del norte: (14) Subiré sobre las alturas de las nubes; Seré semejante al Altísimo. Isa 14: 12-14

En estos textos vemos a un ser que no busca estar bajo la protección y el cuidado del modelo divino, sino que busca ser como, es decir, asemejarse, al Altísimo. Satanás rechaza la verdad de que todo lo que tiene lo ha recibido e intenta estar en la misma posición de Dios. Originalmente Satanás quería hacerse igual al Hijo, quien estaba inmediatamente por encima de él, en lugar de estar bajo su autoridad, de modo que él pudiera reportarse directamente al Padre sin estar bajo la autoridad de Cristo. El Padre, a través del modelo divino, se movió a defender y a proteger a Su Hijo y declaró la relación que Él sostenía con toda la creación. Cristo no se defendió a sí mismo o

habló en su propia defensa, todo esto fue hecho por el Padre. Satanás rechazó el mandato del Padre de adorar y honrar a Su Hijo y luego deseó ser exactamente igual al Altísimo.

Era tanto el deseo de Satanás de ser considerado como el Altísimo que concibió la mentira que les dijo a nuestros primeros padres de que "seréis como Dios" y "No moriréis." Lucifer fue creado para ser un portador de luz. Dios le había dado más que a cualquier otro ser creado (Eze 28:14). Al Lucifer contemplar todo lo que se le había dado, extrañamente se olvidó de que, en efecto, le había sido dado. Lucifer debía todo lo que tenía al Hijo de Dios, quien lo había creado por la voluntad del Padre. Si hubiese seguido mirando al Hijo en apreciación y se hubiese moldeado a sí mismo a la imagen del Hijo que vivía en sumisión amante, en obediencia y gratitud a su Padre, nunca hubiese caído del Modelo Divino al pecado. La raíz del pecado es olvidar tu identidad como uno que ha recibido todo de la mano del Hijo de Dios por la voluntad de Dios Padre.

Si de alguna forma nos confundimos concerniente al *de quien* y el *por quien* en la relación del Padre y del Hijo, entonces el Modelo Divino se rompe en nuestra mente y dejamos de ser parte del canal de bendición. Es de vital importancia recordar este principio:

Pero nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados en la misma imagen de gloria en gloria, como por el Espíritu del Señor. 2 Cor 3:18

Como seres creados nos transformamos, naturalmente, en una imagen de lo que percibimos como Divino. Aspiraremos a ser de acuerdo con la manera en la que entendamos a Dios. Satanás introdujo a la raza humana un concepto que nos hizo pensar que podríamos ser como Dios, no tanto en carácter, sino en poder, conocimiento y vida. La seguridad del Ágape reside en saber que el Hijo de Dios recibió todo lo que tiene de su Padre. Como hemos comentado anteriormente, cualquier idea de que el Hijo tiene sus propias cualidades independientes, que de alguna manera atraen al Padre, destruye la verdad de que Dios es sólo y siempre Ágape. Si se entiende que Él es atraído por algo intrínsecamente poderoso

entonces Dios es inherentemente Eros, un amante de lo bello, lo poderoso y lo majestuoso.

Cuando nosotros entendemos al Hijo de Dios como el que recibió todas las cosas y que no fue nada inherentemente en el Hijo lo que causó que el Padre lo hiciera igual a Él, entonces podemos estar seguros de que el principio de Ágape no va a desaparecer de nuestra mente. El conocimiento de la identidad del Hijo de Dios es el secreto para permanecer bajo la fuente y canal del Ágape. Como Jesús nos dijo:

Jesús le dijo: Yo soy el camino, la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino es por mí. Juan 14:6

El que tiene al Hijo, tiene la vida; y el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida. 1 Juan 5:12

El secreto para que un esposo y una esposa permanezcan en una relación de amor ágape se encuentra en honrar al Padre como nuestro Dios *de quien* y a Jesús como nuestro Señor *por quien*. (1 Cor 8:6) Cuando tenemos este modelo divino en nuestra mente, seremos transformados a la imagen de su relación en nuestra esfera humana, justamente como Dios dijo acerca de nosotros en el principio, que fuimos hechos a imagen de Dios.

Sería maravilloso pensar que partiendo de la posición en la que nos encontramos en la corriente de la historia humana simplemente podríamos elegir vivir así, pero esto no es posible cuando entendemos lo terrible que fue la caída del hombre. La promesa de la serpiente a Eva de que seríamos como Dios y que no moriríamos ha tenido consecuencias terribles para nosotros.

## 4. La hechicera y su aprendiz

Al examinar el amor original que existía en el Jardín del Edén, encontramos en las personas de Adán y Eva un motor de amor perpetuo que fue diseñado para fluir hacia la población prometida de la tierra. El derramamiento de bendición de Adán a Eva y la devolución de aprecio de Eva a Adán mantendría un suministro constante de combustible para los dos miembros, siempre y cuando, permanecieran anclados a sus orígenes de cabeza y sumisión y recordaran constantemente que todo lo que poseían les fue dado a ellos por el Ágape de nuestro generoso Dios.

Exactamente cuánto tiempo continuó este movimiento de amor en el hermoso jardín no se nos dice, pero tristemente tuvieron lugar eventos que hicieron que este motor se detuviera. Examinemos cuidadosamente estos acontecimientos y consideremos cómo fue que el amor original se hizo añicos y se sustituyó por el amor caído, el cual conocemos como Eros.

Por alguna razón Eva se encuentra a sí misma en el árbol prohibido reflexionando acerca de la prohibición de Dios de comer de su fruto. Una voz inteligente procedente de una serpiente despertó la curiosidad tanto como el interés y la paralizó.

Y dijo a la mujer: ¿Conque Dios os ha dicho, no comáis de todo árbol del huerto? Gén 3: 1

Eva estaba muy consciente de que Dios le había dado todo a su marido y que ella poseía todas estas cosas de Dios a través de Adán. La pregunta relacionada con una orden directa de Dios fue un intento de sembrar duda en la mente de la mujer acerca de lo que era verdad. La idea de cuestionar lo que Dios había dicho era nuevo para Eva y cada momento que permanecía en continuo diálogo con la serpiente, más se alejaba de su posición en la creación de Dios. El incentivo para defender a Dios era una invitación a salir del canal de bendición, la pregunta era una invitación a tratar los asuntos por ella misma y a hacer que olvidara que ella no debería haber hablado con ningún interlocutor externo desconocido sin la cubierta y protección de su

marido. Esto debió haber sido suficiente para que ella se alejara y no dijera ni una palabra.

Tenemos un indicio de que Eva no estaba completamente convencida de su respuesta. Como sucede a menudo cuando experimentamos el miedo o estamos bajo presión, podemos, algunas veces, exagerar el caso pensando que el hacer hincapié de forma adicional evitará la penetración de la sugerencia en nuestra mente.

Y la mujer respondió a la serpiente: Podemos comer del fruto de los árboles del jardín: (3) pero del fruto del árbol que está en el medio del jardín, ha dicho Dios: No comeréis de él, ni le tocaréis, para que no muráis. Gén 3: 2-3

¿Pero, en realidad, que fue lo que le dijo Dios a su marido que éste luego le instruyó a ella?

Mas del árbol de la ciencia del bien y del mal, no comerás de él; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás. Gén 2:17

Dios había dicho que si comes de él morirás y Eva en su ansiedad añadió que si lo tocas morirás. Esta era la oportunidad perfecta para Satanás atacar. Al colocar la fruta en sus manos ella se enfrenta ahora a la aparente evidencia de que la estaba sosteniendo en la mano y no había muerto. De su propia boca había llegado la evidencia necesaria para Satanás demostrar, aparentemente, que Dios estaba mintiendo.

Su confianza en que ella podía manejar esta situación sin necesidad de su protector ordenado la llevó a un punto donde parecía claro para ella que Dios no estaba diciendo la verdad. Su deseo de defender a Dios le abrió el camino a Satanás para hacer que Eva dudara de Dios. ¡Cuán astuto el enemigo! ¡Cuán seductores sus argumentos!

Eva no sabía que se estaba comunicando con un espíritu maligno. ¡No solo cualquier espíritu maligno, sino el padre de todos los espíritus malignos! Podríamos argumentar que la mujer no tenía idea de lo que le estaba pasando, pero sabía lo suficiente como para saber que no debía actuar en confianza propia, sino más bien correr a los brazos del hombre, de quien había recibido todas las cosas y que le fue dado a ella por Dios para ser su protector y escudo espiritual.

Al ver que la mujer se enfrenta ahora con una evidencia aparentemente irrefutable de que Dios no es digno de confianza, dispara su golpe contra el Ágape en su guerra para establecer el Eros como supremo.

Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis; <sup>5</sup> sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal. Gén 3:4-5

La declaración "no moriréis", contiene la semilla de la mortal herejía venenosa de que nuestra vida no depende de Dios, sino que es algo que poseemos de forma natural. Añádele a esto la idea de que puedo adquirir cosas en el mundo natural que mejoren mi vida, mi poder y mi ser. Esta mentira, si es acariciada, mataría la conciencia natural de apreciación que la mujer sentía hacia el hombre porque ella salió de él, y recibió su vida de él. En segundo lugar, ella ya no necesitaría sentir apreciación por el mundo natural que la rodea, y que le ha sido dado, porque por su "valentía" y esfuerzo ella misma había encontrado una sustancia que la elevaría a su verdadera identidad como una diosa. Ya no iba a someterse al sufragio de la "dominación y el control del hombre", había encontrado otro camino hacia Dios y ese camino era a través de ella misma; el camino era un simple reconocimiento de su divinidad inherente revelada a ella por la sabiduría de la serpiente "benéfica".

Las palabras de la serpiente surtieron efecto porque de repente vio algo en la fruta.

Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella. Gén 3: 6

La semilla de la serpiente causó que ella viera el árbol como algo inherentemente bueno, como algo agradable a los ojos. Ella se sintió atraída por las cualidades inherentes de este árbol y al ella comer su fruto selló su decisión de aceptar la nueva percepción de la realidad que estaba en contra de lo que Dios había dicho.

En caso de que nos perdamos en cuanto a lo que acaba de ocurrir aquí, vamos sobre esto cuidadosamente. Eva estaba hablando con un espíritu maligno. Cuando comió la fruta y decidió a favor de lo que el espíritu le dijo, ella lo invitó a tomar el control de su mente. Por lo tanto, cuando se acercó a Adán ella estaba poseída por un demonio. Peor aún, ella vino con el mensaje del espíritu maligno que prometió poderes mágicos para llegar a ser como Dios y, por definición, eso hace de nuestra primera madre una bruja o hechicera.

Cuando la mujer regresa del árbol está bajo el control de Satanás. Ella ahora llega a su marido no como una esposa sumisa, sino como una maestra de una nueva religión. De la misma manera en que Adán está delante de Eva, vemos la prefiguración de los hombres a través de las edades que han estado delante de los oráculos femeninos como Delfos y otros que prometen el conocimiento de su destino futuro. Al Adán contemplar a su esposa que era hueso de sus huesos, se encuentra en contacto con un espíritu que ya no lo reconoce como su señor y benefactor. Ella había encontrado otra alma gemela, otro maestro que le había prometido todo lo que su corazón deseaba sin la necesidad de someterse a nadie. Ella ha venido no para ser enseñada, sino para enseñar, no para someterse sino para ordenar. Este espíritu femenino, ahora gobernado por las fuerzas de las tinieblas, es ahora su medio seductor para convencer a Adán de que se convierta en su aprendiz.

No es el espíritu de gratitud lo que llega como ráfaga a la mente de Adán de parte de Eva, sino otro espíritu, un espíritu inquieto y excitable, un espíritu erótico y embriagador, un espíritu seductor y engañoso. A medida que él la mira ella le envía, ahora, señales visuales y feromonas para que él la complazca y ella utiliza su cuerpo como un arma de masacre para traer a Adán a la esclavitud de su nueva e inherente "forma divina". Adán escucha el llamado de la sirena/serpiente de esta hechicera que se presenta a sí misma como su amada esposa sin saber que ella es realmente un vampiro tratando de alimentarse de su cadáver y convertirlo a él en el Fénix Nimrod. Hubiera sido bueno que Adán recordase:

Porque el mandamiento es lámpara, y la enseñanza es luz, y camino de vida las reprensiones que te instruyen, <sup>24</sup> Para que te guarden de la mala mujer, de la blandura de la lengua de la mujer extraña. <sup>25</sup> No codicies su hermosura en tu corazón, ni ella te prenda con sus ojos; <sup>26</sup> Porque a causa de la mujer ramera el hombre es reducido a un bocado de pan; Y la mujer caza la preciosa alma del varón.

Prov 6: 23-26

Adán lucha con la serpiente a través del *médium* de la hechicera. A través de ella, la serpiente aplica sus poderes mágicos buscando atraerlo a la nueva religión.

En su mano ella le promete la vida, pero en su corazón Adán sabe que es la muerte.

Serás librado de la mujer extraña, de la ajena que halaga con sus palabras, <sup>17</sup> la cual abandona al compañero de su juventud, y se olvida del pacto de su Dios. <sup>18</sup> Por lo cual su casa está inclinada a la muerte, y sus veredas hacia los muertos; Prov. 2: 16-18

Adán no se da cuenta de que su mujer ya está muerta; la mujer dulce, sumisa, obediente, cuyo corazón estaba lleno de gratitud a Dios a través de su marido, murió en el árbol del conocimiento del bien y del mal. Como hijo de esta mujer, yo estoy de luto por ella, mi pobre madre dulce, asesinada en el árbol del conocimiento y reemplazada por un espíritu tan malvado como el mismo infierno. Sin embargo, más que esto, el espíritu sumiso y dulce que residía en el corazón de Eva era el Espíritu de Cristo y al comer del fruto, ella clavó a Cristo en la cruz y por lo tanto Él se convirtió en el cordero inmolado desde la fundación del mundo.

¿Acaso Adán tenía la vana esperanza de que al comer del fruto él podría entrar en esta oscura tierra y rescatar a su pobre mujer? ¿Acaso se sintió seguro en enfrentar al diablo y vencerlo? Al pensar en nuestro padre Adán y el trauma que enfrentó, mi corazón se llena de tristeza, y quiero gritarle "Por favor, ¡padre! por favor no peques contra nuestro Padre Ágape! "Pero, por desgracia no puedo llegar a su oído y él toma la fruta.

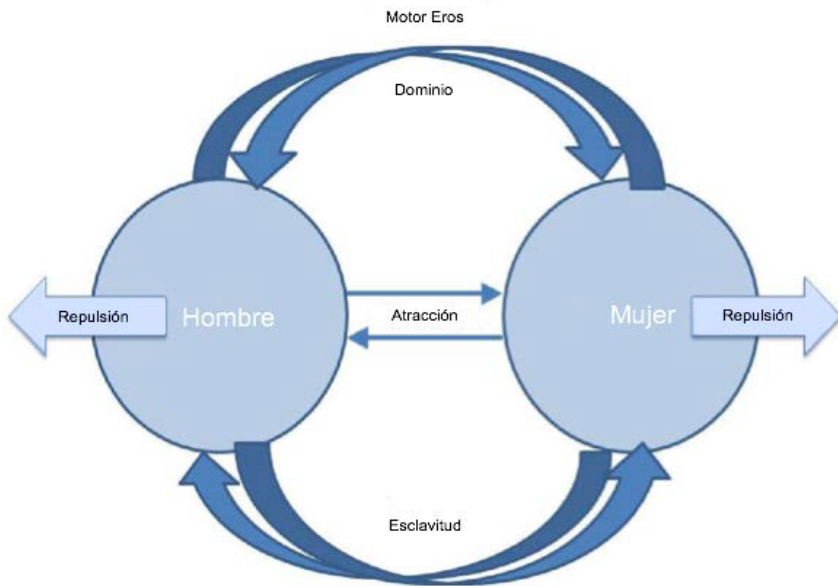


Se estableció el nuevo orden mundial; Adán se convertiría en esclavo de la mujer. Ella sería la maestra y él sería el estudiante o aprendiz. Ahora, parte del hombre miraría a la mujer para tener vida, y sin embargo, al comer del fruto también tendría sentimientos de determinación para no dejarse gobernar por ella ni por nadie. Ahora ambos estarían enfrascados en la batalla de los sexos por el derecho a disfrutar y a controlar. A medida que creemos que el otro tiene algo de poder intrínseco, la vida se convierte en una batalla de poseer y controlar los objetos que nos atraen.

La pureza y la inocencia del motor del amor original que derramaba bendición por medio de la cabeza y agradecimiento por parte del que se somete es sustituido por un juego de atracción y repulsión mutua. Este era un nuevo mundo donde supuestamente los opuestos se atraen. La nueva religión enseña que cada alma tiene inmortalidad natural y que podemos mejorar nuestro poder inherente mediante la fusión con otro ser inmortal. El secreto de esta nueva forma erótica de amor es atraer a una pareja que le ayude a mejorar pero sin permitirle que lo domine. La nueva experiencia de intimidad de macho y hembra es una de seducción mezclada con manipulación cuidadosa; un proceso de revelar su cuerpo y ocultar su espíritu. La hermosa experiencia de amor que proporcionaba movimiento circular perpetuo en los lazos de aprecio y respeto se sustituye por la nueva y cruda realidad de ir hacia atrás y hacia adelante, la atracción y repulsión mutua; el placer momentáneo que da paso a sentimientos de vacío e incluso asco.<sup>4</sup> Siempre buscando, sin embargo, nunca satisfecho. Los nuevos movimientos de hombres y mujeres no eran un círculo de amor que dispersaran el Espíritu de Cristo a

---

<sup>4</sup> Para un ejemplo de esto ver 2 Sam 13: 10-15. Amón violó a su hermana en la lujuria y luego la odió.



todo el mundo, sino más bien una succión magnética que consume todo a su paso como un agujero negro y siniestro. La genialidad del motor Ágape es que ambos elementos en el motor saben que todo lo que tienen les fue dado a ellos y que como Dios es Ágape ÉL nos dará todo lo que necesitamos. Por el contrario, el motor Eros debe buscar y poseer por sí mismo y por lo tanto nunca se siente feliz o satisfecho.

Nos llega como un choque el pensar en Eva como una hechicera poseída por un demonio. Del mismo modo que cuando Adán miraba a Eva y sentía de alguna manera que alguien tan hermosa y tan delicada como ella no podía ser tan mala como lo que ella estaba sugiriendo. La gente hoy día tiende a pensar que lo que Eva hizo era algo menor. No hay duda de que fue engañada y de que no entendía lo que le pasó, pero esto sólo hizo que el uso que Satanás hiciera de ella fuese mortal en causar la caída de Adán. ¿Quiere esto decir que los hombres deben culpar a las mujeres por la caída? Por supuesto que no; el destino de la raza humana estaba primordialmente en las manos de él y él tomó la decisión fatal como cabeza de la familia humana. Ser

la cabeza significa que Adán fue el responsable de la caída de la raza humana, pero para comprender plenamente los problemas entre los hombres y las mujeres tenemos que entender lo mejor posible lo que ocurrió en el comienzo y cómo caímos de ese amor original.

La Biblia dice: "El hombre de doble ánimo es inconstante en todos sus caminos." El hombre es de doble ánimo en que él siente que es tanto el señor como el esclavo de la mujer. Él la busca a ella como a un preciado tesoro esperando que ella le proporcione lo que él necesita y al mismo tiempo desea dominarla y controlarla. Esta doble mentalidad ni siquiera abarca el plan de Dios de atraer al hombre de vuelta al Ágape que le daría el deseo de bendecir a su esposa y tener la esperanza de recibir de su parte respeto y honor a su liderazgo. Como sacerdotisa de la nueva religión, la mujer deseará traer al hombre a sus pies, y a la vez se sentirá infatuada y temerosa de su fuerza y carácter belicoso.

No podemos exagerar al decir que dos seres que buscan al mismo tiempo acercarse el uno al otro mientras que a la misma vez buscan dominar a la otra parte sólo pueden auto destruirse. Los principios del consumismo y la dominación no tienen la capacidad de comprender la eternidad porque son inherentemente destructivos. Si no se hubiese introducido una nueva semilla en la experiencia humana, el motor Eros, de atracción y repulsión mutua, habría terminado allí mismo en el jardín. A pesar de que el Espíritu de Cristo fue rechazado en la caída en el jardín, la promesa de su muerte como la simiente de la mujer abrió la puerta para que un remanente de Adán pudiera ser reclamado al reino de Ágape.

## 5. La simiente prometida de Ágape

Cuando pienso en la migración de las aves, como el ganso de Canadá, que vuela por instinto desde el Círculo Ártico hasta los estados del sur de los Estados Unidos para evitar el crudo invierno ártico, puedo decir que es algo verdaderamente asombroso. Nuestro Padre celestial ha colocado dentro del ganso un instinto que les permite volar miles de millas con una precisión asombrosa con el fin de permitir que la especie sobreviva. ¿Podría usted imaginar si el sentido de orientación dentro de los gansos en realidad los llevara al Polo Norte? Sería devastador. Dentro de un período muy corto de tiempo toda la población de gansos desaparecería.

Por desgracia, esto ilustra lo que sucedió a la raza humana cuando nuestros primeros padres aceptaron la mentira de la serpiente y comenzaron a confiar en que, por naturaleza, la vida que poseían era de ellos. En vez de que sus corazones naturalmente se tornaran hacia Dios en agradecimiento y amor, en su lugar desarrollaron un deseo natural de ascender a los lados del norte y ser como el Altísimo. (Ver Isa 14: 12-14) La mentira de que ellos serían como Dios cambió su sentido de dirección completamente y dejó a la raza humana en la dirección de vuelo hacia el norte en lugar de ir hacia el sur en busca de seguridad.

El motor de pistones gemelos de Ágape considerado como hermoso en algún momento fue objeto de nuevos impulsos y fuerzas que transformaron el motor de ser una fuente que derramaba amabilidad, paciencia y gratitud en una cloaca pestilente que vomitó un torrente de egoísmo, dominación, engaño, mentira y odio con el fin de complacerse a sí mismo.

Una semilla tóxica había sido plantada en la mente de Eva y luego fue engañosamente usada por Satanás para sembrar esa semilla en la mente de Adán. Una vez que esa semilla echó raíces en las cámaras sagradas de su mente, el modelo para el motor Ágape fue destruido y las leyes de la herencia, que eran diseñadas para reproducir este motor Ágape en la mente de los hijos de Adán, ahora recibirían un plano para un motor Eros que causa que el corazón vuele hacia el norte y busque tratar de llegar a ser dioses en lugar de volar al sur y

adorar sumisamente al verdadero Dios, el dador de toda vida y bendición.

Esta pequeña semilla se había alojado en lo profundo de los recovecos de la mente humana. No era posible para Dios simplemente poner a dormir a Adán y sacarle la semilla. Este no fue un problema mecánico, sino más bien un problema espiritual. Sólo había una manera posible para que Dios fuese capaz de llegar a esa semilla y destruirla. Sólo había un camino para que Dios pudiese acceder a la mente del hombre y restaurar el motor Ágape. Leemos acerca de este plan en Gén 3: 15,16. Dirigiéndose a Satanás, Dios dice:

Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar. (16) A la mujer dijo: Yo multiplicaré en gran manera tus dolores y tus preñeces; en dolor darás a luz tus hijos; y tu deseo será para tu marido, y él se enseñoreará de ti. Gén 3: 15-16

Este fue un plan osado que implicaba un gran riesgo. Un niño que iba a nacer, un descendiente de Adán y Eva que enfrentaría al diablo en su propio territorio y destruiría la semilla tóxica de Eros escondida muy adentro del corazón del hombre. Satanás heriría Su calcañar en esa batalla, pero al final Él (la simiente de la mujer) destruiría a Satanás y se abriría una vía de escape para la familia humana. La promesa de la simiente pasó de generación en generación y en cada ocasión esa promesa fue repetida. A Abraham se le prometió que la simiente vendría a través de su linaje familiar y que todas las familias de la tierra serían bendecidas por medio de él. (Gén 12: 1-3) Hablando de esta promesa, Pablo dice en el Nuevo Testamento:

A Abraham y su descendencia fueron hechas las promesas. Él No ha dicho, Y a las simientes, como de muchos; sino como de uno: Y a tu simiente, la cual es Cristo. Gal 3:16

La simiente que vendría era Cristo. Él vendría del cielo con Su motor Ágape y nacería en la familia humana que tenía su motor Eros. El conflicto sería intenso ya que la semilla de la serpiente buscaría matar la simiente de la mujer y evitar que destruyera el motor Eros en el hombre. Tan grande fue este conflicto que cuando Cristo se acercaba a la ciudadela del reino Eros en el corazón del hombre, Él gritó estas palabras a su Padre:

Yendo un poco más allá, se postró sobre su rostro, orando, diciendo: Padre mío, si es posible, que pase de mí esta copa, empero no como yo quiero, sino como tú. Mat. 26:39

Al hablar de este gran conflicto futuro, el profeta Isaías dijo de él:

Muchos se asombraron de él pues tenía desfigurado el semblante; ¡nada de humano tenía su aspecto! Isa 52:14 (NVI)

En esta guerra mental con Satanás, al Hijo de Dios se le concedería el derecho a entrar al campo de batalla convirtiéndose en uno más de la familia humana. Él tomaría sobre Él una naturaleza que contenía la semilla tóxica con el fin de que pudiera destruirla. A través del principio del amor Ágape, el Hijo de Dios abriría un camino en la mente humana que nos causaría que odiáramos o tuviésemos enemistad hacia esa semilla tóxica. Y puesto que Cristo ciertamente descendería de Adán, Dios, por tanto, fue capaz de colocar esta enemistad en el corazón de Adán y Eva hacia la semilla de Satanás.

Una vez que Cristo hubiese venido y trazado ese camino estrecho por medio de una vida que resistió el motor Eros a cada paso, Él entonces podía llevar esa semilla tóxica a la tumba y destruirla.

Sin embargo, vemos a Jesús, quien por poco tiempo fue hecho menor que los ángeles, coronado de gloria y honra por el padecimiento de la muerte, para que por la gracia de Dios gustase la muerte por todos. Heb 2: 9

Por tanto, puesto que los hijos han participado de carne y sangre, de igual manera él participó también de lo mismo para destruir por medio de la muerte al que tenía el dominio sobre la muerte (este es el diablo) ... Heb 2:14

Habiendo destruido la semilla de la serpiente, Cristo podía entonces ofrecer esperanza a lo largo del estrecho sendero que Él caminó por nosotros. Si caminamos en Sus pasos nosotros también podemos resistir esa semilla tóxica pues heredamos su semilla por medio de la fe en Él como nuestro segundo Adán (1 Cor 15:45). Una vez más la preciosa fuente de amor Ágape puede fluir en los corazones de los hombres y las mujeres. ¡Qué plan tan maravilloso e increíble y qué amor tan asombroso que Dios estuviera dispuesto a darle a su Hijo una misión tan peligrosa para que podamos tener la oportunidad de vivir de nuevo en la corriente de Ágape que fluye del trono de Dios!

Volviendo a Génesis 3:15 nos damos cuenta de que Dios incrementó el nivel de dolor de la mujer en el parto. Esto fue para simbolizar el dolor del conflicto entre las dos simientes. El motor Eros de Adán pasaría a sus hijos y el dolor sufrido por la mujer revelaría el conflicto entre la simiente de la mujer y la simiente de la serpiente. A cada hijo se le daría una medida de la luz de Cristo, para darles un odio hacia la semilla de la serpiente. Sin embargo, al ser la semilla de la serpiente el nuevo punto de partida, esta haría todo lo posible por destruir la nueva simiente de Cristo. Cada parto es un recordatorio de la lucha de Cristo para vencer la semilla de la serpiente y la gran lucha para que un hombre pueda nacer en el reino de la luz. Así que en cada parto vemos la verdad:

Porque la carne desea lo que es contrario al Espíritu, y el Espíritu lo que es contrario a la carne. Ambos se oponen mutuamente para que no hagan lo que quisieran. Gál 5:17

La parte final de Génesis 3:16 nos da una indicación de que la recuperación se llevaría a cabo a través de la simiente de la mujer. La reacción natural a esta declaración es negativa, sin embargo esta reacción no es más que la consecuencia de la mentalidad Eros que todos hemos heredado.

"Tu deseo será para tu marido, y él te dominará."

Para la Hechicera, sus hijas y sus desafortunados aprendices, esta afirmación es una declaración de guerra que debe ser detenida a toda costa. Pero para aquellos que están caminando por el estrecho sendero establecido por Cristo, esta declaración es una maravillosa promesa del motor Ágape restaurado en la relación de esposo y esposa. El deseo hacia el marido es el despertar del Ágape que reconoce que todas las cosas le fueron dadas a ella a través de él. La autoridad del marido es un recordatorio de que la mujer salió de él y que ella tiene derecho a su amor y protección. El deseo y la autoridad son los dos pistones que traen la promesa de Ágape restaurándonos a la imagen de la dulce fuente que fluye del trono de Dios. Este deseo que viene del corazón de la mujer es el mismo espíritu de Cristo cuyo deseo es hacia Su Padre como el que le dio a Él todas las cosas. Ese deseo establece correctamente el sistema de navegación que nos

permite migrar agradecidos hacia el sur, a los pies del dador de la vida y permitirle sólo a Él que sea el gobernante desde el norte. Génesis 3:16 cumple la promesa del Modelo Divino restaurado.



## 6. El descendiente tirano de Eros

Satanás no perdió tiempo tratando de derrotar a la simiente prometida, poniendo a funcionar el motor Eros liberando una ola de violencia y desolación.

Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón era de continuo solamente el mal.  
Gén 6: 5

Volvamos por un momento sobre nuestros pasos para ver lo rápido que los principios de Eros, encapsulados en las palabras de la serpiente, pudieron dar lugar a la limpieza de todo el mundo por medio del diluvio.

Recordamos que cuando Eva vino hacia Adán, poseída por Satanás y sosteniendo la fruta prohibida, ella vino como mensajera. Satanás estaba tratando de atraer a Adán hacia su reino Eros a través de Eva. Ella buscó ganarlo para su lado y hacerlo su aprendiz. Ahora que había entrado en el nuevo reino ella vio a Adán como un poder que podía asistirle a ella, estando a su lado para enfrentar lo que fuera. Ella busca atraerlo con su belleza y extiende el fruto mortal ante él como un valioso tesoro digno de poseer. Esta fruta llevaba la promesa de un nuevo mundo donde él era el dueño de su propio universo. Como la mensajera, Eva se convirtió en el portal de entrada a esta nueva existencia. La inicial euforia de la fruta entregada combinada con la aventura hacia lo prohibido pronto dio paso al vacío y a la expectativa no cumplida. Esta fue la desnudez y la vergüenza que nunca habían conocido antes. Eva siente la decepción de Adán y ella también se siente decepcionada de que su marido no ha sido satisfecho, ni se siente agradecido, sino más bien distante, un poco desanimado y tal vez incluso ligeramente irritado.

Nota cuidadosamente que este proceso de la promesa que conduce a la decepción se juega una y otra vez en las relaciones masculinas y femeninas. La puerta de entrada de la forma femenina desnuda promete al hombre la euforia y el mundo de sus sueños.<sup>5</sup> Este deseo

---

<sup>5</sup> Este hecho se ha convertido en un ritual en muchas religiones paganas y fue popularizado en la novela ficticia El Código Da Vinci.

profundamente arraigado de poseer y disfrutar de la mujer es la extensión natural del deseo de Adán de poseer y disfrutar del fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal. Recuerda que la mentira de la serpiente nos ha prometido poder intrínseco y ahora Adán en vez de mirar a Eva como a una que ha salido de sí mismo, la ve como un poder por medio del cual él puede alcanzar su propia divinidad. Con el propósito de atraer a la mujer él exhibe sus poderes para impresionarla a ella. Este es el proceso de atracción mutua. Por supuesto la mujer no puede proporcionar la experiencia divina. Los sentimientos fugaces de un momento pronto se desvanecen y el hombre sigue siendo mortal sólo que menos complacido. Para la mayoría de los hombres esto se convierte en un ciclo penoso. En lo profundo de su psiquis, la forma femenina desnuda le promete la vida, la divinidad y luego el fallo resultante en proveer resultados duraderos provoca sentimientos de vacío y a veces de frustración. El estado de ánimo cambia y el hombre se vuelve más exigente, esperando que la mujer actúe y le brinde la experiencia duradera que desea. El sentimiento de la mujer de no poder complacer a su marido hace que ella caiga en una desesperación paralizante o en una respuesta de ira y disgusto hacia los avances continuos<sup>6</sup> del hombre y la obsesión por el sexo. De esta manera el ciclo termina con la repulsión mutua. Mucha de la controversia en el dormitorio se deriva directamente de la fruta en el jardín y la divinidad prometida por medio de la mujer seductoramente desnuda.

Este es el ciclo de Eros

1. atracción
2. anticipación
3. posesión
4. decepción
5. repulsión

En el corazón del pensamiento Eros encontramos la creencia de que la posesión de lo que parece hermoso, encantador y delicioso nos dará lo que estamos buscando. Esto está condenado al fracaso y la

---

<sup>6</sup> En hebreo Tamid (Strong H8548) Véase Isaías 52: 5 "mi nombre continuamente todos los días es blasfemado".

destrucción ya que la historia del amor original revela que no fuimos creados de esta manera ni tampoco poseemos inherentemente nada que nos pueda proporcionar cualquier sensación de satisfacción duradera. Vemos que los resultados de este ciclo Eros se expande desde el árbol hasta las relaciones masculinas y femeninas.

Y viendo los hijos de Dios que las hijas de los hombres eran bellas, tomaron para sí mujeres, escogiendo entre todas. Gén 6: 2

Si miras cuidadosamente este verso verás un paralelismo con lo ocurrido con Eva y el fruto.

Proceso de Eros	Génesis 3:6-10 El Origen de Eros	Génesis 6: 2-5 La herencia de Eros Manifestada en las relaciones matrimoniales
1. atracción (Vidi)	Y cuando la mujer <b>vio</b> ( H7200 ) <sup>7</sup>	los hijos de Dios <b>vieron</b> (H7200)
2. anticipación (Veni)	que el árbol era <b>bueno</b> (H2896) para alimento	las hijas de los hombres que eran <b>hermosas</b> (H2896)
3. Posesión (Vici) <sup>8</sup>	ella <b>tomó</b> (H3947) del fruto del árbol, y comió	y <b>tomaron</b> (H3947) esposas, escogiendo entre todas.
4. La decepción	(7) ... sabían que estaban desnudos	(4) les nacieron hijos que fueron tiranos <sup>9</sup>
5. Repulsión	(8) Adán y su esposa se escondieron (10)...la mujer que me diste	(5) La maldad del hombre era grande y que todo designio de los pensamientos de su corazón era de continuo solamente el mal.

La secuencia de las palabras *vio*, *bueno* y *tomó* en Génesis 3: 6 son las mismas que las palabras *vieron*, *hermosas* y *tomaron* en Génesis 6: 2. El ver una cosa buena y tomarla, por el deseo personal, es la raíz del principio Eros. Los hijos de Dios se dejan seducir al igual que su primera madre. Ellos ven que la mujer es buena para comida carnal y

<sup>7</sup> Los números entre paréntesis son de la Concordancia Strong

<sup>8</sup> Adaptación de la jactancia de Julio César "Vine, vi, venci"

<http://en.wikipedia.org/wiki/Veni,vidi,vici>. En el caso de Eva ella *vio* el fruto y en previsión se adelantó para tomar posesión de él.

<sup>9</sup> La manifestación de hijos tiranos indica conflictos y disturbios matrimoniales

la toman, la poseen y la devoran. Cada vez que un hombre desea a una mujer se sitúa en el árbol tomando el fruto de la serpiente. Cada vez que un hombre desea a una mujer es seducido por la mentira de que la mujer tiene poder para darle vida y mejorar su posición en el mundo natural.

Debería ser obvio que estas mujeres *hermosas* no estaban simplemente sentadas en casa confiando en el Señor para "traerlas al hombre". Ellas estaban destacando cada curva y cada característica que pudieran explotar para influir en el hombre para que las tomara a ellas. Cada vez que una mujer se mira en el espejo y se pregunta "¿tengo el "look", voy a llamar la atención con esta vestimenta?", ella se sitúa en el árbol tomando la fruta de la serpiente. Cada vez que una mujer trata de vestirse con el deseo de que los hombres miren su belleza seguramente está probando el fruto amargo de Eros. Este juego de coqueteo tanto de hombres como de mujeres en el que buscan y desean algo de la otra persona crea el ciclo natural de Eros de atracción, vacío y repulsión.

Las emociones negativas que se acumulan entre el hombre y la mujer se convierten en la semilla de la próxima generación. En vez de crecer con un conocimiento de que todo lo que poseen proviene de sus padres y los honran y agradecen por ello, ellos pretenden buscar comida carnal y tomar y llevar a cabo todo el proceso de búsqueda de la divinidad a través de la puerta de enlace de la forma femenina desnuda.

La Biblia dice algo importante acerca de los hijos nacidos de esas relaciones:

Había gigantes en la tierra en aquellos días, y también después que se llegaron los hijos de Dios a las hijas de los hombres, y les engendraron hijos, estos fueron los valientes que desde la antigüedad fueron varones de renombre.

Gén 6: 4

La palabra traducida aquí como *gigantes* y que en la versión en inglés aparece como "*mighty men*" se traduce como *hombres poderosos* y significa poderoso, guerrero y tirano. Los hijos de aquellos que optaron

por las mujeres porque eran bellas a la vista reprodujeron la escena del jardín y basaron su relación en los principios de Eros; buscando lo que agrada y realza el yo. Dentro de unas pocas generaciones este principio convirtió al mundo en un lugar de violencia y depravación. Los pensamientos de su corazón eran de continuo al mal.

A pesar del hecho de que el dulce espíritu de Cristo estaba disponible para los hijos de Dios, ellos escogieron un camino diferente. Cuando eligieron a una mujer *porque* era hermosa, ellos revelaron que sus corazones estaban llenos de Eros y no de Ágape. Esto revela que el Espíritu de Cristo fue rechazado. Estos hombres no estaban diciendo "esta es hueso de mis huesos y carne de mi carne" ellos decían ¡WOOO! ¡MAN! (¡Que Mujer!). Cuando las mujeres buscaban embellecerse y atraer al hombre, ellas también eligieron Eros en lugar de Ágape. También rechazaron el Espíritu de Cristo. Cualquier relación que se construye sobre este fundamento no soportará la prueba del tiempo. El resultado siempre será un fruto dañado.

¿Qué sucede si me casé por medio de este proceso y reconozco que la atracción física fue fundamental para formar la relación? Contempla al Hijo de Dios y ve que Él es amado y apreciado porque salió de Dios. (Juan 17: 8) Al contemplarlo como Él es, podemos ser transformados a su imagen y aprender a amar con el amor Ágape. Muchos de nosotros, hemos vivido por décadas con un pensamiento falso y buscando cosas de nuestras parejas. Este pensamiento no desaparece en un instante. La clave para el cambio es conocer exactamente quién es el Hijo de Dios. Él es la piedra angular de Ágape porque a Él le fueron entregadas todas las cosas. Día tras día, a medida que pensamos en Él y contemplamos su espíritu sumiso y amable, descansando siempre en el cuidado del Padre, seremos como Él. Y cuanto más lo contemplemos más desearemos ser como él y orar para que su espíritu reine en nuestros corazones. A medida que nos damos cuenta del costo que Él estuvo dispuesto a pagar con el fin de darnos nuevamente Su espíritu Ágape, estaremos llenos de gratitud. Y a medida que nos damos cuenta de que el Padre estuvo dispuesto a entregarlo con este propósito, nuestros corazones comenzarán a experimentar el verdadero Ágape. 1 Juan 4: 8-10.

¿Qué pasa si estoy en una relación que comenzó mal, pero todavía no estoy casado? Nos ocuparemos de esto en detalle en los capítulos siguientes, pero la corta respuesta es contempla al Hijo de Dios y arrepiéntete por el deseo de tener y poseer para ti mismo. Esto sólo conduce al vacío, la tristeza y a una posible violencia.

En este punto, algunos podrían estar pensando, "¿Estás diciendo que la gente no debe disfrutar de la experiencia sexual?" Es evidente que Dios proveyó el regalo de la sexualidad para ser disfrutado en su lugar apropiado. La cuestión que nos aborda es la motivación para ese disfrute y lo que esto simboliza para los corazones de los hombres y las mujeres. Lo que hemos mostrado aquí es que los encuentros sexuales basados en la búsqueda de la ambición personal y el deseo producirán frutos que traerán amargura al alma.

La semilla de Eros plantada en los corazones de los hombres y mujeres no fue restringida únicamente a sus relaciones; se convirtió en el proceso natural siempre que se percibe la presencia de otro poder. Por supuesto, todo se convirtió en un poder en el reino de Eros. La experiencia de comer la fruta del árbol hizo que todo en el mundo natural se convirtiera en una fuente potencial para engrandecer el yo. Las cosas adquiridas por otros se convirtieron en un tesoro atractivo. El cónyuge de otra persona podría fácilmente convertirse en la fuente de atracción. Todo esto se convirtió en algo natural en el mundo de Eros. La única pregunta a hacernos sería, ¿puedo poseer este poder por medio de la fuerza directa o por medio de la manipulación sutil? Esto fue lo que convirtió los pensamientos de los hombres continuamente al mal. En lugar de ver el mundo creado como un regalo de nuestro Padre Ágape y de su Hijo, todo se convirtió en un tesoro para tomar y poseer con el propósito de llegar a ser divino.

Por desgracia, ya que el Eros depende de lo que se puede ver, el Dios invisible que los creó desapareció de sus mentes. Cualquier Dios que existiera tenía que operar en el mundo natural para que los ojos lo pudieran ver. Debido a que la humanidad había caído bajo la influencia de Satanás, su actitud natural hacia Dios sería similar al deseo de Satanás con respecto a Dios. Su deseo era, por supuesto, ser simplemente Dios en todo Su poder y gloria. (Isa 14: 12-14). Dentro del reino de Eros, obtener y poseer el poder que sólo Dios posee se convertiría en una de las grandes obsesiones de los hombres. El

proceso de ganar el patrocinio de Dios a fin de recibir su poder divino se convirtió en el centro de toda religión hecha por hombres. De hecho conocer al verdadero Dios era irrelevante, lo único que importaba era el poder tal como se entiende en el mundo natural. Esto llevó a los hombres a adorar a todo tipo de cosas en su afán por poseer lo que percibían como Divino.

Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido. Profesando ser sabios, se hicieron necios,<sup>23</sup> y cambiaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles. Rom 1: 21-23

Al combinar la fruta del árbol con la mensajera femenina, el hombre desarrolló sistemas de religión que adoraban al mundo natural y en particular al principio femenino. Para muchos, la experiencia sexual se convirtió en la puerta de enlace a lo divino y por tanto los hombres comenzaron a arder en sus deseos, no sólo para con las mujeres sino también para con otros hombres y también otras criaturas; todo lo que es percibido como poderoso. Todo esto fue una extensión natural del principio de Eros. El proceso de oración a Dios se convirtió en el sencillo proceso de pedir con el fin de poseer.

¿De dónde vienen las guerras y los pleitos entre vosotros? ¿No es de vuestras pasiones, las cuales combaten en vuestros miembros? <sup>2</sup> Codiciáis, y no tenéis; matáis y ardéis de envidia, y no podéis alcanzar; combatís y lucháis, pero no tenéis lo que deseáis, porque no pedís. <sup>3</sup> Pedís, y no recibís, porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites. <sup>4</sup> ¡Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad del mundo (Eros) es enemistad contra Dios? [Agape]<sup>10</sup> Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios. San 4:1-4

Esta búsqueda de poder a través del mundo natural y la perversión del conocimiento del verdadero Dios alimentó la violencia y la depravación que causó que el viejo mundo fuese destruido por agua. Se ahogaron en una inundación de Eros. ¿Cómo respondería la simiente de la mujer a esta tragedia?

---

<sup>10</sup> El mundo denota el principio motivador de Eros al buscar para sí mismo en oposición a Dios, quien da porque esa es Su naturaleza

## 7. El dolor de Dios

Y se arrepintió Jehová de haber hecho hombre en la tierra, y le dolió en su corazón. Gén 6: 6 (NVI)

En cada momento de tiempo, fluye desde el trono de Dios un poderoso torrente de amorosa gracia y poder que da vida a la tierra. Las majestuosas colinas cubiertas de árboles, flores y plantas de muchos colores y olores proporcionan un telón de fondo vivo para los hogares de los hombres. Frutas deliciosas, verduras sabrosas y ni hablar de un millar de diferentes sabores y manjares disponibles en sus mesas. Millones de corazones laten con el pulso de la vida que fluye desde el Único que posee inmortalidad. Es la alegría de Dios dar y sin embargo, desde la caída del hombre no existe una respuesta correspondiente de gratitud, no existe un agradecimiento sincero que provenga del corazón y si algunos logran ofrecer una oración de agradecimiento por los alimentos que están a punto de comer, las palabras son un ritual piadoso que busca convencer al orador y a los oyentes de que en realidad están agradecidos, cuando simplemente, ellos han venido para ver, usar y poseer.

Le llaman los terribles dos. El dolor y la conmoción que los padres experimentan cuando su preciado pequeño tuerce su cara y dice ¡NO! ¡Tal desafío, tal necedad atrapado en el corazón de un niño! Una madre está de compras con su niño y el niño ve algo que le agrada y la mano instintivamente se extiende para agarrarlo y poseerlo. Las semillas de Eros están produciendo sus frutos tóxicos. La madre pasa rápidamente con la esperanza de que su petición se desvanezca. Hay un gemido de desesperación y el drama comienza. Dos voluntades ahora enfrascadas en la batalla. El niño se acerca a los estantes y comienza a tirar las cosas a medida que las demandas continúan. La madre tiene la elección de ofrecer algo para apaciguar al niño o tratar de soportar el insistente drama de gritos, sollozos y todas las tácticas conocidas para salirse con la suya. Durante este tiempo, casi todas las instrucciones dadas por los padres son contrarrestadas y resistidas. Esta es la cruda naturaleza humana. Para la mayoría de la raza humana, la edad sólo nos enseña a ser más astutos y calculadores en la manifestación de nuestros deseos de ver, tomar y poseer.



Los terribles dos son sólo una antesala de los años más caóticos, que vemos a menudo en la adolescencia donde el campo de batalla se vuelve mucho más complejo, pero la resistencia es la misma. En algún momento los padres se sienten agobiados con una sensación de dolor. El recuerdo de su precioso paquetito de alegría, a quien han alimentado, amado y cuidado, de repente parece no significar mucho y con frecuencia ese recuerdo es utilizado como una táctica de intimidación. La tristeza resultante lleva a muchos padres al combate con una determinación de destruir esta oposición. Las madres a menudo suplican a los padres para que cedan en su furia en respuesta al desafío repetido, la ingratitud y la falta de respeto. Algunos padres en su afán de apaciguar a un adolescente voluntarioso le compran más y más cosas, pero el nivel de satisfacción sigue disminuyendo, mientras que las demandas aumentan. Tal es el fruto que viene de la hechicera y su aprendiz.

Si pudiéramos ver las cosas desde el trono de Dios y presenciar a la totalidad de la población de la raza humana inmersa en el espíritu de Eros tomando y tratando de poseer las mismas cosas que Dios ha dado libremente como prueba de su amor Ágape, entonces ¿podríamos comenzar a entender su dolor? Con mentes cerradas a las realidades espirituales, la raza humana tiene muy poca capacidad para percibir que Él existe. Sólo la pequeña llama de la simiente prometida pulsa en lo profundo de la conciencia de que todo esto fue dado libremente con un corazón lleno de amor Ágape.

Con cada repetición de la escena del jardín de Eros, con menos frecuencia piensa el hombre de sí mismo como un receptor de amor. Cuanto más toma para sí menos agradecimiento siente y mucho menos es capaz de dar. Cada ciclo de Eros que convierte la atracción en decepción, crea un deseo más intenso de obtener para diluir la decepción. Así vemos el nacimiento de la adicción; participando en un proceso que promete la felicidad, pero que te deja sintiéndote vacío y deprimido. La adicción es el reflejo perfecto de Eros teniendo control total del alma.

En contraste, el simple principio de Ágape se expresa como sigue:

... De gracia recibisteis, dad de gracia. Mat 10: 8

Es un principio simple pero poderoso. Cuanto más te des cuenta que se te ha dado mucho, más probable es que tú des de la misma manera. Solamente alguien que sabe que es bendecido puede bendecir. Sólo el que vive en un estado de gratitud puede realmente dar con un sentido del conocimiento de abundancia y plenitud. Como el salmista declaró:

Aderezas mesa delante mí, en presencia de mis angustiadores; ungieste mi cabeza con aceite; mi copa está rebosando. (6) Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida, y en la casa de Jehová moraré por largos días. Sal 23: 5-6

La gratitud hace que la copa se desborde a los demás y una vez que este proceso comienza puede ondular y tocar a millones de vidas. Tal fue el diseño del motor Ágape que iba a bendecir a todas las familias de la tierra. Adán y Eva iban a ser el gran impulso del amor original lleno de gratitud que fluiría en grandes olas a todos sus hijos. Sin embargo, ahora el motor Eros se había apoderado del alma, una vez vibrante del hombre, y la convirtió en un desierto del deseo frustrado de poseer.

Cuando Dios mira a la población del mundo buscando a cualquiera que responda a la semilla de Ágape, cuando todo parece perdido, hay un hombre que responde.

Pero Noé halló gracia ante los ojos de Jehová. Gén 6: 8

Me encanta la sencillez de este verso. Noé en su contemplación del mundo, mira por la fe más allá del mundo natural dentro de los ojos de Dios y ve gracia, favor y bondad. El corazón de Noé se llena de gratitud. El secreto de la alegría es saber que tú has sido bendecido, bendecido por el que está sentado en el trono del universo. ¿Podemos imaginar el deleite de Dios? Después de cientos de años de no recibir casi ninguna respuesta a su torrente de gracia, la chispa de gratitud se enciende en el alma de Noé. El Espíritu de Jesús mora en el corazón de un hombre en medio de la desolación casi universal. La semilla de Ágape vive en un hombre. Como resultado, Dios puede derramar una bendición a través de él para preservar la raza humana de la extinción causada por la semilla Eros. Noé es un prototipo de la simiente que vendría y que aplastaría la cabeza de la serpiente.

Al conocer que Dios era amable, Noé se convirtió en un canal de bendición para todos aquellos que respondieran a su mensaje. El ver el Ágape de Dios lo convirtió en el agente de gracia para el mundo. El mensaje era simple. El mundo se va a acabar y como prueba de que confiaba en Dios, construye un gran barco siguiendo el mandato de Dios para prepararse para ese evento. Aquellos que creyeran a Noé y se prepararan para entrar en el arca se salvarían. Los que rechazaron a Noé como si fuese un tonto se darían cuenta demasiado tarde de que rechazaron la única vía de escape provista.

Durante siglos, el espíritu de Dios había apelado a los hombres para que se volvieran del principio de Eros y respondieran a la semilla prometida de Ágape dada a los que expresaran fe en el cordero sacrificado. En respuesta rebelde la depravación de los hombres sólo aumentó. La reducción continua de la satisfacción causó que buscaran experiencias sexuales más absurdas y más impactantes con cada año que pasaba. Los niños se convirtieron cada vez más en las víctimas de la vil lujuria y el principio erótico de tratar de manipular las fuerzas de la naturaleza para proporcionarles sus deseos los llevaron a cometer sacrificios humanos y a la sexualidad más perversa que pudiésemos imaginar. ¿Por cuánto tiempo duraría el grito de los niños pequeños preparados para los placeres y los caprichos de esos hombres viciosos y malvados? ¿Quién puede comprender el dolor de Dios al ser testigo de tan horrendos crímenes? Día tras día, año tras año, siglo tras siglo, continuaba la búsqueda de la felicidad personal, el placer y la fantasía sin considerar a Aquel que les dio todas las cosas. Esto tenía que parar. Sin embargo, incluso en ese tiempo, Dios le ofreció al mundo una vía de escape, si elegían aceptarla.

Durante 120 años, Dios se acercó al hombre caído a través de la predicación de Noé, advirtiendo, suplicando y pidiendo, pero la gente era indiferente. Ni siquiera la asombrosa escena de los animales moviéndose de una manera ordenada hasta llegar al arca los movió. Sus corazones estaban insensibles, sin arrepentimiento y sin salvación.

Y a medida que las gotas de lluvia comienzan a caer, les llega una conciencia repugnante de que su vida de ingratitud hacia Dios podría llegar a su fin. A medida que los rayos caen sobre la tierra en su furia y los truenos sacuden con violencia el suelo, los hombres entonces

recordaron las caras de la inocencia que habían devorado y destruido en su lascivia. La tierra, literalmente, vomitaba esta desgraciada sociedad en un acto de repulsión. La naturaleza había gemido bajo la maldad de los hombres y ahora las semillas tóxicas de Eros cosecharon su plena recompensa. Los hombres observaron horrorizados cómo sus casas fueron arrastradas y los altares paganos fueron desbaratados y hechos pedazos. Chillidos de terror rasgaron el aire y maldiciones hacia Dios estaban en los labios de los culpables. La paciencia divina había llegado a su fin y ahora la gran marea del mal y la masacre de la inocencia fue parada en seco.

Todo lo que Dios había querido dar al hombre para que disfrutara, compartiera y viviera bajo la sombra de su bendición fue arrebatada por la simiente de la serpiente. ¿Quién puede comprender el dolor de Dios al pensar en estas cosas? Sin embargo, hubo ocho almas salvadas del agua. La simiente prometida refulgía con esperanza en el corazón de Noé y encerraba la promesa de un nuevo comienzo.

## 8. Un hombre Bendecido

A pesar de que la inundación había limpiado la tierra de las vilezas del hombre gobernado por un deseo sin fin de tomar para sí mismo, las semillas de Eros se aferraban a la raza humana en los hijos de Noé. Cam o Canaán no sólo *vio* la desnudez de su padre, trató de tomar algo de su padre mientras este se encontraba intoxicado, pero al volver en sí le llegó también el conocimiento del vil crimen que se había perpetrado contra él. Los hechos oscuros de los hombres antediluvianos presenciados por Cam antes del diluvio encontraron nueva vida en él y liberaron una nueva ola de maldad sobre el mundo.

El permitir que el Eros lo llevara a cumplir sus deseos contra natura, trajo una maldición no sólo sobre él, sino también sobre sus hijos.

Y despertó Noé de su embriaguez, y supo lo que le había hecho su hijo más joven,<sup>25</sup> y dijo: Maldito sea Canaán; Siervo de siervos será a sus hermanos.  
<sup>26</sup> Dijo más: Bendito por Jehová mi Dios sea Sem, Y sea Canaán su siervo.  
Gén. 9: 24-26

Aquí vemos un principio relacional clave. Cuando los hombres desean cosas para sí, que les hacen faltar el respeto a la persona que les da la vida, allí se encontrará la maldición. Y cuando un hombre busca sólo para sí mismo, le enseña a sus hijos a buscar sólo para sí mismos y hacer caso omiso de la vida y las bendiciones que les dieron sus padres o cualquier autoridad.

El primer hijo de Cam fue Cus y el primer hijo de Cus fue Nimrod. Como el padre había deseado y tomado lo que no le pertenecía, así Nimrod en su deseo de llenar la falta de bendición en su vida levantó ejércitos de hombres y comenzó a conquistar pueblos y comunidades vecinas para construir su propio reino. Gén 10: 10, 11. Josefo nos cuenta un poco acerca Nimrod:

"Ahora fue Nimrod el que les excitó a tal afrenta y desprecio de Dios. Era nieto de Cam, hijo de Noé, un hombre audaz y de mano muy fuerte. Él los persuadió a que no se la atribuyesen [la fuerza] a Dios, como si fuera por medio de él que ellos eran felices, sino que creyeran que era su propia valentía la que le proporcionó esa felicidad. Él también cambió poco a poco su gobierno en tiranía, al ver que no había otra manera de convertir a los

hombres del temor de Dios, sino trayéndolos a ellos hacia una constante dependencia de su poder ... " *Josefo. Antigüedades Libro 1, Capítulo 4 Pár. 2*

Aquí se observa la progresión natural de Eros que lleva a los hombres a buscar para sí mismos.

1. Adjudicarse la fuerza a uno mismo (Ciertamente no morirás)
2. Creer que la felicidad viene a través de la valentía propia (tomar lo que se desea para uno mismo)
3. Aspirar a gobernar sobre todos (Seréis como Dios)

Por supuesto, una vez que comienza este ciclo, estás destinado a la decepción y luego a la repulsión de parte de aquellos a los que tratas de extraerles lo que deseas. Cuando los hombres buscan extraer alabanza y adoración de otros hombres, éstos, naturalmente, repelen estos esfuerzos y el resultado es la guerra.

En un corto período de tiempo, el mundo se vio involucrado nuevamente en el ciclo de Eros y en su deseo de poseer. A medida que los hombres rechazaban la verdad de que todo lo que poseían era un regalo de Dios, más se arraigaba en sus almas la maldición del egoísmo. En unas cuantas décadas Nimrod había creado su propio imperio con un ejército, una religión basada en el sexo y en la adoración a la naturaleza, y una sociedad que sacó a Dios de sus mentes.

Una vez más, el mundo estaba repleto de hombres llenos de deseo y vacíos de gratitud. Casi todas las familias de la tierra estaban operando bajo la atracción y la repulsión basada en el principio de Eros en lugar del agradecimiento y honor basado en el Ágape hacia los que le habían dado vida. Una vez más los pensamientos de los hombres eran solamente de comida, sexo, poder y guerra en un esfuerzo desesperado por encontrar su propia divinidad. La historia de Cam y Nimrod ofrece una lección de cómo un acto egoísta puede llevar a la tiranía y crear ejércitos enfrascados en combate, matando, destruyendo y destrozando familias.

Los ojos del Señor buscaron de un lado a otro de la tierra para encontrar a un hombre cuyo corazón estuviera dispuesto a creer que era bendecido; un hombre cuya alma estuviese perfumada con gratitud

y pudiera convertirse en la piedra angular de un nuevo motor Ágape para el mundo. Una vez que Dios pudiera encontrar un hombre que eligiera creer que era bendecido, Él podría verter bendición sobre él sin temor a que esas bendiciones tornaran su corazón lejos del Dador. Ese hombre fue encontrado justo en el corazón del imperio egoísta de Nimrod. Era como un renuevo en la desolación de deseo que lo rodeaba. Este hombre era Abram. Abram todavía se encontraba afectado por la cultura de Eros, pero su corazón era lo suficientemente tierno para ser enseñado a amar al Dios que hizo todas las cosas y para convertirse en su amigo.

Pero Jehová había dicho a Abram: Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré: (2) Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre; y serás una bendición: (3) Y bendeciré a los que te bendigan y maldeciré a los que te maldigan; y en ti serán benditas todas las familias de la tierra. Gén 12: 1-3

Observa cuidadosamente que Dios dijo que iba a bendecir a Abram y que él sería una bendición. Sólo un hombre bendecido puede ser una bendición para su familia y su comunidad. Dios engrandecería a Abram, no para que pudiera complacerse a sí mismo sino más bien para que pudiera bendecir a todas las familias de la tierra. Sin embargo, esta transacción no era tan simple como parece. Las semillas de Eros heredadas desde Adán significó que Abram tendría que luchar contra la idea de que sólo cosas buenas vienen a aquellos que las buscan y se esfuerzan para tomarlas y poseerlas. Cuando Dios dijo que iba a bendecir a Abram había una sola condición – vete de tu país, de tu cultura llena de idolatría, deja esto y camina conmigo. ¡Pero convertirse en una poderosa nación no puede ser tan simple como eso! ¡Seguramente que no! Debía dejar atrás a todos los contactos y a las personas que le podrían elevar a una posición e ir a vivir en el monte donde hay pocas personas alrededor, excepto personas con extrañas costumbres y prácticas. Esto no parece ser una manera muy sabia para llegar a convertirse en una nación grande y fuerte.

Abram obedeció la orden y dejó a su entorno familiar. Él siguió un camino que parecía lo opuesto de lo que sería llegar a convertirse en una gran nación. Dios reafirma nuevamente su promesa a Abram:

Y apareció Jehová a Abram, y le dijo: A tu descendencia daré esta tierra: y edificó allí un altar a Jehová, quien le había aparecido. Gén 12: 7

Abram se enfrentó a una serie de retos, pero ninguno mayor que el hecho de que él no tenía un hijo. Si Abram iba a ser una gran nación, necesitaba tener al menos un hijo. ¿Sigue él creyendo o decide hacer algo al respecto? ¿Confía en el Dador de la promesa o hace que la promesa se cumpla por su propia mano? Una noche, mientras reflexionaba sobre estas cosas, Dios vino a él:

Añadió Abram—: A mí no me has dado descendencia, y he aquí me heredaré un criado nacido en mi casa.<sup>4</sup> Y he aquí que la palabra del SEÑOR vino a él diciendo—:No será este el que te herede, sino que alguien que salga de tus entrañas será el que te herede.<sup>5</sup> Entonces lo llevó fuera y le dijo—:Mira, por favor, al cielo y cuenta las estrellas, si acaso las puedes contar. —Y añadió—: Así será tu descendencia. <sup>6</sup> Él creyó al SEÑOR, y le fue contado por justicia. Gén 15: 3-6

Aquí está el secreto simple hacia la justicia: creer que Dios te bendecirá con lo que Él dice que lo hará. Creer que eres una persona bendecida. ¡Eso es! Y ¿con qué Dios nos ha bendecido a cada uno de nosotros?

El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas? Rom 8:32

Si Dios nos ha dado a su Hijo, entonces podemos estar seguros de que Él libremente nos dará todas las cosas. Simplemente tenemos que creer en Él. Esto es exactamente lo que hizo Abram.

Y creyó a Jehová; y le fue contado a él por justicia. Gén 15: 6

Este es el secreto para el gozo en cualquier relación; esta es la chispa que encenderá el Ágape de Dios en el alma: Creer que Dios te dará lo que te ha prometido y creer que Él es el que te ha dado todo lo que tú ya tienes. Al hacer esto, como Abram, tú te convertirás en una persona bendecida y una persona que es bendecida se desbordará con el deseo de dar, así como se le ha dado. Este es el secreto de la felicidad duradera en el matrimonio. Meditar en todo lo que se les ha dado y en el deseo de dar. Meditar en todo lo que debes recibir y en lo



que tú tomarás con el fin de recibir. ¿Tu cónyuge no te trata como te mereces? ¡Entonces trátalo como tú sientes que mereces ser tratado! ¿Acaso no hay algo que agradecer? ¿Acaso Dios no te ha alimentado, vestido y provisto de albergue seguro? ¿Acaso Dios no abrió mil rosas para ti e hizo bailar a la luz del sol en el agua? ¿Acaso no hizo pintar el cielo de un brillante color dorado cuando el sol empieza a ponerse? ¿Puedes realmente decir que no has sido bendecido?

Obviamente, este proceso se vuelve muy difícil cuando uno de los cónyuges elige ser egoísta y dominante. Aferrarnos a la luz de que Dios nos ha dado muchas cosas puede ser nublado por la tristeza, sin embargo, si dejamos de encontrar algo por lo cual agradecer, nos rendimos al egoísmo y nos volvemos como el otro cónyuge, lleno de tristeza egoísta y de auto-compasión.

Cam y Nimrod fueron hombres malditos porque el deseo de tener y poseer para encontrar la felicidad siempre llevará a la decepción. Si estamos tomando para sentirnos felices, entonces somos los hijos de hombres malditos y maldeciremos a otros. Abram era un hombre bendecido. Si somos hijos de Abram entonces debemos creer que somos hijos de un hombre bendecido.

Y si somos hijos de un hombre bendecido, entonces somos verdaderamente bendecidos.

Y el que es bendecido bendecirá.

Lo que ustedes recibieron de forma gratuita, denlo gratuitamente.

# AMOR ORIGINAL

UNA HISTORIA DEL AMOR BÍBLICO

Si adoramos a un Dios que ama por sus cualidades inherentes, entonces, vamos a hacer lo mismo. Nos convertimos en lo que contemplamos.

Sin embargo, si adoramos a un Hijo al que le fueron dadas todas las cosas y que descansa en la dulce seguridad del benévolo amor *Ágape* de Su Padre, entonces podemos ser transformados a la imagen de este amor y amar como Dios ama a Su Hijo.

Nuestro Dios es *Ágape* y en Él, no existe *Eros* en lo absoluto.

“Dios ama al dador alegre”

Si quiere colaborar con **NARDO PURO**,  
Contáctenos al +54 9 3731 54-8007

